

lleva de España. También se dan en el país excelentes frutas que nosotros no conocemos, como plátanos, guayabas, zapotes, tunas, y en los bosques gran cantidad de cerezas negras (capulines?) y otras frutas saludables. La grana no es un gusano ó mosca como algunos dicen, sino una frutilla producida por unos arbustos silvestres; y que se recoge en cierta estación del año cuando está madura. Así mismo el añil que viene de allá para teñir de azul, es una planta que crece sin cultivo. y en cierta época del año se recoge, se quema y de sus cenizas, mezcladas con otros ingredientes, se hace el añil. Produce igualmente aquella tierra bálsamo, zarzaparrilla, cañafistola, azúcar, cueros de res y otras muchas cosas buenas y útiles que todos los años se traen á España, y allá se venden y se distribuyen á otros muchos países.

ROBERTO TOMSON.



II.

VIAJE DE ROGERIO BODENHAM
A SAN JUAN DE ULUA
EN EL GOLFO DE MEXICO, EL AÑO DE 1564. (*)

YO, Rogerio Bodenham, después de vivir largo tiempo en la ciudad de Sevilla, donde me había casado, y teniendo con ocasión de mi residencia en aquella ciudad, continuo trato y comercio con los Estados de Berberia, vine á sufrir grandes pérdidas y á verme en apuros, á consecuencia del nuevo comercio que establecí con la ciudad de Fez. Vuelto con tal motivo á España, empecé á discurrir conmigo mismo, de qué manera podría levantarme y recobrar mi fortuna, y por último, con ayuda de mis amigos, adquirí un barco llamado "The barke Tox" del puerto de Londres, y de porte de 160 á 180 toneladas, con el cual hice un viaje á las Indias

[*] Artículo publicado en el "BOLETIN DE LA SOCIEDAD DE GEOGRAFIA Y ESTADISTICA," 2ª época, tomo 1º, pág. 445.

Occidentales, habiendo encontrado protección entre los mercaderes españoles, á causa de mi larga residencia y enlace en su país. Mi viaje era á la Nueva España, en compañía del general D. Pedro Meléndez; mas como fué nombrado general de Tierra Firme y Perú, puso á su hijo por general de Nueva España, aunque el dicho Meléndez era el principal jefe y director de ambas flotas. Salimos todos juntos de Cádiz el día último de Mayo del año de 1564; y yo con mi barco, bajo el mando del hijo del citado D. Pedro, llegué como éste á la Nueva España, donde inmediatamente tomé disposiciones para descargar mis mercancías en el fondo de Veracruz, llamado por otro nombre Villa Rica, á fin de que fuesen llevadas de allí á la ciudad de México, que está á 60 y tantas leguas del dicho puerto de la Villa Rica. En el camino hay muchas buenas ciudades, especialmente Puebla de los Angeles, y otra llamada Tlaxcala. A la ciudad de México se entra por tres grandes calzadas, y todo lo demás está rodeado de agua, de suerte que no necesita de murallas, estando defendida naturalmente por el agua. Es una ciudad abundante de todo lo necesario, con muchas y buenas casas, iglesias y monasterios. Habiendo permanecido nueve meses en aquella tierra, me volví á

España con la flota; y las mercancías y plata que llevaba las entregué en la casa de la contratación, donde recibí mi flete, que en el viaje redondo de ida y vuelta montó á más de 13,000 ducados. Durante mi permanencia en la Nueva España observé muchas cosas, tanto respecto á las producciones del país como á las costumbres de los habitantes, españoles é indios; mas como todas las historias españolas están llenas de estas noticias, las omito, remitiendo al lector á las dichas historias. Sólo diré que la cochinitilla se recoge con abundancia en las cercanías de la Puebla de los Angeles, y vale allí cosa de 40 peniques la libra.

